

poamor [1]. Astucia de partido, audacia de partido, ceguedad de partido.

JUAN. ¡Pero, hombre, tanta ceguedad en personas de esa categoría! Repito que yo no les atribuyo *dolo*; pero si indudablemente lo que en Jurisprudencia se llama *culpa*, diversa de la que en la Filosofía Moral y en la Teología Moral se llama así; y sería necesario atribuirles aquella grande culpa que se llama *lata*, la cual segun la regla de Derecho se compara al dolo (2), lo cual repugna a las virtudes de esos dos escritores tan honrados por la fama.

FRANCISCO. ¿Y qué te admira?; ¿ayer saliste del colegio?; ¿no tienes cincuenta y siete años?; ¿no conoces la Historia?; ¿tienes noticia de alguna guerra en que no haya habido peripecias y desórdenes?

JUAN. No.

FRANCISCO. Pues lo que ha sucedido en las guerras materiales ha sucedido en las guerras literarias, por que el hombre siempre es el mismo. Astucia de partido. De las guerras materiales dice el clásico Virgilio que intervienen en ellas tanto el valor como la astucia (3); y dice el clásico Vegecio: "El jefe de una guerra sea mas astuto que fuerte" [4]; y dice el clásico Silio Itálico hablando de Anibal: "Sabia juntar la astucia con las armas" (5); y dice el clásico Estacio hablando a su Aquiles: "Tú, cuidadoso solamente de la astucia, ensancha el ánimo vigilante y levanta el fecundo pecho:" fecundo dice: en medios, industrias y estratagemas, y que me dispensen los gaumistas, que dicen que es dañoso explicar los clásicos (6); y dice el filósofo Lysandro: "En donde no consiguiereis algo con la piel del leon, has de aplicar la piel de la zorra" (7). ¿Me das una estratagema mas ingeniosa que la de Gedeon cuando quebró los cántaros?

Astucia de partido. Todo ardiente partidario conoce bien la *indumentaria* (permitiéndome este arcaismo con la autoridad de Castellar (8)), o sea el arte de ocultar, de cubrir aquello que no conviene manifestar. ¿Me das una travesura mas ingeniosa y mas bonita que la de Raquel, cuando andando Laban cateando las tiendas de Jacob

[1] El Camino de la dieha.

(2) *Culpa lata dolo comparatur.*

(3) *dolus an virtus, quis in hoste requirat?*

(4) *Dux belli calidior sit quam fortior.* (De Re Militari).

(5) *norat astus adjugere ferro.* (Segunda Guerra Púnica, lib. 1º).

(6) *Tu, tantum providus astu,*

Tende animum vigilem, fecundumque erige pectus.

(Aquileida, lib. 1º).

(7) *Ubi quodvis non assequeris per leonis exuvium, ibi vulpinum applicandum est.*

(8) Juicio crítico de la "Historia de los Heterodoxos Españoles" de Menendez Pelayo, publicado en el periódico "El Centinela Español", nn. del 5 y 7 de Mayo de 1882

en busca de sus tesoros, ella los ocultó en el aparejo de un camello y se sentó en él fingiéndose enferma? Ventura no rompió como Gedeon los vasos de San Agustin; pero se sentó sobre ellos y los ocultó. En una guerra, un jefe forma una emboscada con tal sagacidad, que los contrarios, cuando menos lo piensan, caen en ella ciega y redondamente. ¿Y me das, incomparable Juan, una ratonera inglesa o norte-americana mas bien hecha que la supresion de la frase *vasos escogidos y preciosos* hecha en el texto de San Agustin? Como he dicho, esa frase está tan bien recortada y quitada, que la doctrina del Santo no pierde su sentido, y no se echa de vér la mutilacion, por lo que se escapó hasta a los perspicaces ojos de sabios, por que no les ocurrió consultar el texto de las Confesiones en otra edicion. Yo estudié bastante la cuestion de los Clásicos, y tampoco advertí la mutilacion cuando escribí la entrega 1.ª de mi Ensayo, por que tampoco me ocurrió consultar el texto de las Confesiones. Hai cosas que a nadie ocurren, por que dependen de otras que nadie se figura.

Audacia de partido. Siendo abundantes en Europa los ejemplares del libro de las Confesiones, Ventura debia haber conocido que era mui facil que le descubrieran la mutilacion; mas es evidente que el que está ciego no vé nada. Todo ardiente partidario es mui audaz, ora sea un Alejandro o un César, ora un politico de provincia. Por que todo ardiente partidario tiene una fé excesiva en eso que se llama la *fortuna*; en que ella hará que no se descubra tal y tal cosa, que pase desapercibida; por que profesa el principio de que la fortuna ayuda a los audaces: *Audaces fortuna juvat.*

JUAN. ¡La fortuna, la casualidad! No, estas palabras no tienen simpatia para mí.

FRANCISCO. Llenos están los clásicos paganos, especialmente Ciceron y Horacio, de sentencias encomiásticas de la fortuna. Seria mui largo e inconducente referirlas, y te traeré solamente a la memoria esta de Napoleon I, cuando hablando de los negocios dificiles, dice: "Hai en ellos una tercera parte que pertenece a la razon, y las otras dos a la fortuna." Largo seria tambien recordarte la multitud de inventos utilísimos debidos a la casualidad, y te interrogaré únicamente: ¿como niegas la casualidad, viendo que la casualidad ha traído a mis manos el libro de Rollin? ¿Como niegas la fortuna, cuando por la experiencia consta que ha habido y hai muchos hombres afortunados, y que lo fueron los mismos Gaume y Ventura, puesto que ni Venerables Obispos mui versados en las Obras de San Agustin, como el Ilustrisimo Sr. Sollano y otros de Europa, descubrieron la mutilacion? Yo no tengo noticia de ello, aunque me parece moralmente imposible que no la haya descubierto alguno.

En fin, ya sabes lo que es para nosotros los cristianos la fortuna y la casualidad. Continuo.

Ceguedad de partido. La preocupacion y el entusiasmo en pro de una causa, levantan del corazon humo que oscurece la razon. El hombre de mas claro entendimiento, presa de la avaricia, de la lujuria, de la ira, del fanatismo [que fué el defecto de Gaume y de Ventura], piensa y obra de una manera que a todos admira, de una manera mui diversa que si estuviera en plena tranquilidad del ánimo: ceguedad que llega a veces hasta la extravagancia, y que Cervantes ha ridiculizado en su Quijote. Empúñase una bandera, y se lleva con anhelante celo por doquier: unas veces por el camino recto, y otros por mil tortuosas veredas. Una bandera es de las cosas mas fascinadoras del mundo: diversos ardidés y diversos medios se creen licitos para salvarla. Si el que la sigue es malo, no hace caso de la conciencia, y si es hombre probo, instándole por una parte su conciencia y por otra su bandera, celebra esa transaccion que dice Balmes entre su bandera y su conciencia, la qué no pocas veces hace el papel de las viudas en una transaccion. El quiere estar bien con su conciencia y procura calmarla, pero ella no quiere, y así, y con tormento, lleva su bandera mucho tiempo.

JUAN. En efecto, Gaume y Ventura no obraron por dolo, sino por fanatismo, y que el fanatismo ciega, es de aquellas verdades que constan mas claramente en la historia. Obraron por fanatismo, por que por este se entiende en sentido propio obrar exageradamente por un motivo de religion, con la conciencia erronea de que se hace un bien, y Gaume y Ventura obraron exageradamente por un motivo de religion, asaber, por salvar la religion y las costumbres de la juventud que creian amenazadas de paganismo, y obraron con conciencia erronea, por que con conciencia recta no se hacen algunas cosas, por ejemplo, mutilar los textos de los Santos Padres.

FRANCISCO. La leccion que hemos de sacar de esas peripecias de la guerra literaria de los referidos sabios, y de su célebre vencimiento por la Enciclica de 1853 (*finem imposuit*), es conocer cuan peligroso es el juicio individual, cuan arriesgadas son ciertas novedades, cuan expuesto a error es desviarse de las costumbres católicas seculares, y cuan acertadamente obraron los SS. Obispos (que fueron casi todos los de la cristiandad), que apesar del torrente de erudicion delumbradora de Gaume y de Ventura, dijeron: "No: hace muchos siglos que se estan enseñando los clásicos paganos a la juventud de los Seminarios, y lo mas conveniente es que se sigan enseñando en el nuestro." El fruto que hemos de sacar de ese lamentable caso, es conocer las profundas miserias inherentes a todos los hijos de A-

dam, sin que se libren de ellas ni el sabio ni el virtuoso.

JUAN. Pues se consumó la obra, y se ha consumado nuestra Conferencia. Concluyo, amado Francisco, por una parte mui complacido de esta conversacion, en que amistosa y francamente nos hemos ilustrado mutuamente sobre diversos puntos de la Bella Literatura; mas por otra parte me retiro con tristeza: con aquella tristeza profunda que produce una amarga decepcion. ¡Oh dolor! ¿De qué sirvió la defensa que el literato de Urgel hizo de Gaume y de Ventura?

FRANCISCO. De lo que sirvió la defensa que Don Quijote hizo de Andres. (*Y cuando esto dijo tosió*).

JUAN. Yo era gaumista de buena fé, temia mucho por la suerte de nuestra cara juventud, me parecia que las doctrinas y los hechos alegados por Gaume y por Ventura eran tales como los presentaban, y creí que la opinion y para mi doctrina de esos sabios descansaba en los mas sólidos fundamentos; pero despues de bien miradas las cosas . . . ¡quien lo creyera!

FRANCISCO. Estas justificado. El Ilustrísimo Sr. Sollano, otros poquisimos Venerables Obispos de Europa, el Sr. Canónigo Arzac y otros literatos eclesiásticos y seculares, abrieron las obras de Monseñor José Gaume y del Mui Reverendo Padre Joaquin Ventura de Ráulica; la fama de esos autores, la aureola de sabiduria y de virtudes que les rodeaba, les pareció una garantia sobrada de su opinion, y para los mismos lectores doctrina, que aquellos defendian; devoraron mas bien que digirieron sus libros; les admiró su erudicion; los encantó su filosofía; y sobre todo, los preocupó hondamente el temor de la desmoralizacion de la juventud. A eclesiásticos y a seculares impedian las muchisimas ocupaciones de su estado y profesion revolver libros y mas libros, y hacer los largos estudios que son necesarios para profundizar la vasta cuestion de los Clásicos, y desenmarañar la madeja de sofismas formada por Gaume y por Ventura, y cayeron en la red. Hablo de los gaumistas que han tenido estas dos cualidades: talento y buena fé; por que respecto de los que han carecido o carezcan de alguna de ellas, la causa de sus equivocaciones es obvia, y no hai para que ocuparnos de ellos, ni afectarnos por su enseñanza y producciones. Gaume y Ventura habian caido en la red que les habia formado, no la maldad, sino su propia imaginacion, su preocupacion y el ejemplo de uno que otro rarísimo y excéntrico sabio de los pasados siglos, como Alcuino. Dura y tenaz es la preocupacion de un rústico, y sin embargo, Dios nos libre de la preocupacion de un sabio. Y a la misma red en que ellos habian caido, arrastraron a otros. El Ilustrísimo Sr. Sollano, el Sr. Canónigo Arzac y todos los literatos gaumistas de buena fé

quedan excusados, disculpados y justificados. Y nosotros, ajenos de olvido y de ingratitud, al encontrar a San Agustín en Rollin, concluimos esta Conferencia entonando un himno a la Divinidad, semejante a aquel que entonó el Cardenal Mai al encontrar a Cicerón en Sedulio. ¡Oh Providencia de Dios! ¿Qué veo al fin? ¡He aquí los vasos escojidos y preciosos de San Agustín, del Sol de la Iglesia Católica, encerrados en indignísimas tinieblas! ¡Gracias inmortales te sean dadas, por que a veces escondes tus secretos a los sabios y los descubres a los pequeños! (1). En indignísimas tinieblas hubiera yacido para siempre la doctrina de San Agustín, si Gaume y Ventura hubieran sido copistas antes de la invención de la imprenta, como ha permanecido en perpetua cárcel la doctrina de Sto. Tomás de Aquino sobre diversos puntos muy controvertidos en los siglos XIII, XIV y XV. Por que los copistas añadan o quitaban algunas palabras en los manuscritos, según les sugiera la veheméntísima pasión de sistema y bandería literaria. Cárcel de que no han rescatado la doctrina del Angélico sobre la Inmaculada Concepción de María Sma., ni los grandes trabajos literarios del sabio Cardenal Sfondrato (2). ¡Gloria al Cardenal Mai que hizo al mundo literario la restitución *in integrum* de "La República" de Cicerón! ¡Lor eterno a Lorenzo Coster, Juan Guttemberg, Pedro Schœffer, nuestro Dr. Cos, nuestro Carlos M. ^o Bustamante, nuestro García Icazbalceta, nuestro Hernández Dávalos, y a todos los redentores del pensamiento! (3).

(1) Algunos bárbaros escritores de la edad media tomaban un libro en pergamino, borraban lo escrito allí y escribían una obra inferior. Así borraron la República de Cicerón y escribieron un poema del pobre Sedulio. Estos se llaman palimpsestos. El Cardenal Mai, bibliotecario de la Vaticana, al descubrir por medio de la química a Cicerón en Sedulio, exclamó: *O Deus immortalis!, repente clamorem sustuli. Quid demum video? En Ciceronem, en lumen romanae facundiae, indignissimis tenebris circumscriptum! Agnosco deperditas Tullii orationes!, sentio ejus eloquentiam ex his latebris divina quadam vi fluere, abundantem sonantibus verbis uberibusque sententiis!* (César Cantú, Hist. Univ., lib. 13, cap. 1.º).

(2) Véase la Disertación de dicho Cardenal, intitulada: *Innocentiae Vindicatae*.

(3) Los historiadores y críticos están divididos en cuatro opiniones sobre el inventor de la imprenta. Recogiendo las probabilidades resulta lo siguiente.

1.º No tiene duda que desde antes de Jesucristo los chinos han impreso libros sobre tablas de madera de boj grabadas.

2.º Es bastante probable que Lorenzo Janszoen, por sobrenombre Coster que en la lengua holandesa quiere decir Saeristan, inventó en Harlem su patria en 1420 los tipos móviles de madera, y que imprimió con ellos el *Speculum humanae salutis*, opúsculo en 63 fojas a dos columnas, impresas solo por un lado, que se conserva con escrupuloso cuidado en un cofre de plata en la Casa del Ayuntamiento de Harlem. Por orden del mismo Ayuntamiento fueron grabados en el siglo XVI encima de la puerta de la casa de Coster estos versos:

Hoy, aquí, el día 25 de Diciembre de 1881, en Lagos, concluimos esta Conferencia, dulce reminiscencia de todos mis pobres folletos (1).

*Vana quid archetypos, et praela Moguntia, jactas?
Harlemi archetypos, praelaque nata scias:
Extulit hic, monstrante Deo, Laurentius artem:
Dissimulare virum, dissimulare Deum est.*

Posteriormente se ha levantado en Harlem una estatua de bronce a Coster, de la que poseo una copia fotográfica que me regaló el ilustrado holandés D. Jacobo Mendez de Leon.

3.º Según la opinión de la inmensa mayoría de los literatos de todas las naciones, Guttemberg inventó los tipos de metal [plomo y estaño], lo que "constituye el verdadero mérito del descubrimiento," como dice César Cantú, y se puede demostrar con largas pruebas que no son propias de una nota.

4.º Es probabilísimo que a Schœffer se deben estos descubrimientos: el de tipos de cobre y de fierro, el de la tinta aceitosa propia para la tipografía y el de los punzones y matrices.

(1) Lista de los libritos, opúsculos y hojas sueltas que he publicado, con expresión del año de la primera edición, sin contar algunos renglones con el nombre de versos.

- Elementos de la Gramática Castellana. 1850.
- Cuadro de la Sociedad Doméstica. 1851.
- Sermon de la Natividad de María Sma. 1854.
- Disertación sobre la Posesión. [Escrita en 1847]. 1855.
- Oración a Jesús Crucificado [hoja suelta]. 1859.
- Cuadro Sinóptico de los Hombres y Hechos más célebres de la Historia Moderna. 1864.
- Visita a Londres. 1867.
- Compendio de la Historia Antigua de Grecia. 1869.
- Sermon de la Sma. Virgen de Guadalupe predicado en el Sagrario de Guadalajara. 1870.
- Inscripciones en las paredes del Liceo de Lagos. 1870.
- Cartas sobre Roma. 1871.
- Compendio de la Historia Romana. 1872.
- Cartas sobre el estudio de los Clásicos, cambiadas entre el Ilustrísimo Diez de Sollano, Obispo de Leon, y el Dr. Agustín Rivera. 1873.
- Tratado breve de Delitos y Penas. 1873.
- Pozo de la Sacristía [hoja suelta]. 1873.
- Noticia del Ex-Convento de las Capuchinas de Lagos. 1874.
- Pensamientos de Horacio. 1874.
- Difunto de Rivera. 1874.
- La Angélica de San Agustín y el himno *Jam satis culpis* (hoja suelta). 1874.
- Tratado breve de los Sacramentos en general. 1875.
- Artículo sobre el Método Escolástico. 1875.
- Dudas sobre el Difunto de Rivera. 1875.
- Viaje a las Ruinas de *Chicomoztoc*. 1875.
- Documento para servir a la Historia del Seminario de Guadalajara (hoja suelta). 1875.
- Viaje a las Ruinas del Fuerte del Sombrero. 1875.
- Breve de Pio IX al Obispo de Calvi y Teano sobre la Enseñanza de los clásicos cris-

Ahora está terminando en México una época, y se inicia otra nueva con los ferrocarriles norte-americanos. El hombre que en un suceso no ve más que el presente, no es filósofo. Los acontecimientos del siglo XIX son el resultado de los acontecimientos de los siglos anteriores. ¿Qué digo de los siglos anteriores? Las ideas y acontecimientos del principio del mundo contenían los sucesos que estamos presenciando hoy en México, como la semilla contiene el árbol. Yo no soy más que una pobre ave acurrucada en el hueco de un árbol: un hombre inclinado a la vida privada; pero que en su rincón medita y siente. Un cometa y una locomotora asustan a los simplecillos campesinos; mas ¿qué hermosas, qué fecundas son la cauda de un cometa y la columna de humo de una locomotora que atraviesa velozmente una campiña, para el que vive la vida del pensamiento! Cuando desde mi rincón levanto la vista intelectual a vastos y lejanos horizontes, en las vías ferreas desde el estrecho de Behring hasta la Patagonia, veo en cuanto a su uso la imagen de la Providencia, que "alcanza de fin a fin con fortaleza, y todo lo dispone con su avidad" [1]; en los ferrocarriles de México miro la realización de una idea cósmica; en el silbido de una locomotora escucho aquella palabra del Eterno en el principio del mundo: "¡*Henchid la tierra!*" [2]; y en esa gloriosa columna de humo que lleva en su seno la palabra profética y humanitaria, miro a la gran familia humana marchando a su destino. Pero cuando bajando de esas altas regiones miro lo que pasa al derredor de mí, cuando contemplo a mi querida patria y su próximo porvenir, me duele el corazón previendo los abusos de los ferrocarriles.

Dicen los norte-americanos que hasta hoy los mexicanos hemos

- tianos y paganos a la juventud, (hoja suelta). 1875.
- Concordancia de la Razon y la Fé. 1876.
- Retractacion de la opinion sobre el origen de la escultura etc. 1877.
- Sermon de la Sma. Virgen de Guadalupe, predicado en el Santuario de San Juan de los Lagos. 1877.
- Compendio de la Historia Antigua de México, tomo 1.º 1878.
- Miscelanea Selecta, entrega 1.ª 1880.
- Contestacion a los periódicos de Guadalajara "El Pabellon Mexicano" y "Juan Panadero," sobre el Compendio de la Historia Antigua de México (hoja suelta). 1880.
- Los Montes de Piedad. 1880.
- Ensayo sobre la enseñanza de los idiomas latino y griego y de las Bellas Letras por los Clásicos paganos a los jóvenes y a los niños, entrega 1.ª 1881.
- Dos palabras sobre la Censura del tomo 1.º del Compendio de la Historia Antigua de México, y Decreto aprobatorio de la misma Censura (hoja suelta). 1882.
- Los Dos Estudiosos a lo rancio. 1882.
- (1) Libro de la Sabiduria, cap. 8, v. 1.º
- (2) "Creced, y multiplicaos, y henchid la tierra". (Libro del Génesis, cap. 1.º, v. 28)

sido unos ignorantes. Por lo mismo, dentro de un siglo los literatos norte-americanos que conozcan la lengua de Cervantes, se reirán de tantos disparates como hemos dicho en esta Conferencia.

JUAN. Adios.
FRANCISCO. Adios.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES QUE CONTIENE ESTE FOLLETO.

	Pags.		Pags.
Dedicatoria. Reminiscencias de colegio.....	1.	Del uso de adagios castellanos en las composiciones literarias.....	48.
Juan y Francisco. Caracteres.....	1.	Suerte de los folletos del autor.....	50.
Muchos folletos y libros que salen en el día de las prensas de las ciudades grandes.....	3.	Polémicas de nuestros padres.....	53.
De las citas literarias.....	5.	De la sal de la crítica en las composiciones literarias (otra vez).....	57.
De los plagios literarios....	7.	Encomio de los Jesuitas en la enseñanza de la juventud, así oral como por medio de libritos compuestos para ella.....	58.
Importancia del idioma latino.....	8.	Del arma del ridículo en las composiciones literarias..	62.
De la lectura excesiva de periódicos.....	9.	"El estilo es el hombre"...	65.
De los cinco estilos.....	10.	Contra el estilo padantesco en las composiciones literarias.....	id.
Juicio crítico del Quijote..	16.	El Ilustrísimo Sr. Sollano no se retractó de su opinion gaumista.....	69.
Refutacion de la llamada Literatura Romántica.....	21.	Del secreto epistolar.....	81.
Del estilo del autor.....	31.	De la publicidad y de la semipublicidad de los escritos.....	82.
Improvisaciones literarias fingidas.....	33.	El autor se defiende del cargo de orgullo.....	86.
Algo sobre urbanidad....	35.		
Del uso de palabras y frases vulgares en las composiciones literarias.....	37.		
De la sal de la crítica en las composiciones literarias..	40.		
Carta de Plinio el Joven a Tácito.....	id.		
Discursos lagueños.....	45.		

	Pág. ^o	Pág. ^o
Grandísima dificultad de escribir para el público . . .	90.	nas en composiciones serias, especialmente en las dedicadas a la juventud. . . 126.
Murmuradores (de los escritores públicos) semejantes a los patos, y murmuradores semejantes a las zorras	91.	Truncamiento mui notable hecho por Gaume y Ventura de un texto de San Agustin 128.
Algo sobre el método de vida del autor	95.	Del arma del ridículo (otra vez) nota 129.
Contra la precipitacion al escribir para el público	99.	Hostilizacion de Gaume y de Ventura a la Compañia de Jesus y defensa de esta. 138.
Refutacion de la opinion que consiste en afirmar que la grande semejanza entre la religion azteca y la cristiana, dimanó de que en la edad media un apóstol cristiano enseñó la religion cristiana a los antiguos americanos	101.	Un rasgo biográfico del Padre Ventura 143.
Proposiciones de Pico de la Mirándola	120.	Conciliacion de la sabiduria y las virtudes de Gaume y de Ventura con los abusos que cometieron en su polémica sobre los Clásicos. . . id.
Utilidad de digresiones ame-		Conclusion 147.
		Lista de los libritos, opúsculos y hojas sueltas publicados por el autor 149.

Grandísima dificultad de escribir para el público . . .	90.	nas en composiciones serias, especialmente en las dedicadas a la juventud. . . 126.
Murmuradores (de los escritores públicos) semejantes a los patos, y murmuradores semejantes a las zorras	91.	Truncamiento mui notable hecho por Gaume y Ventura de un texto de San Agustin 128.
Algo sobre el método de vida del autor	95.	Del arma del ridículo (otra vez) nota 129.
Contra la precipitacion al escribir para el público	99.	Hostilizacion de Gaume y de Ventura a la Compañia de Jesus y defensa de esta. 138.
Refutacion de la opinion que consiste en afirmar que la grande semejanza entre la religion azteca y la cristiana, dimanó de que en la edad media un apóstol cristiano enseñó la religion cristiana a los antiguos americanos	101.	Un rasgo biográfico del Padre Ventura 143.
Proposiciones de Pico de la Mirándola	120.	Conciliacion de la sabiduria y las virtudes de Gaume y de Ventura con los abusos que cometieron en su polémica sobre los Clásicos. . . id.
Utilidad de digresiones ame-		Conclusion 147.
		Lista de los libritos, opúsculos y hojas sueltas publicados por el autor 149.

B1015
R6

FHRC

156632

AUTOR

RIVERA Y SANROMAN, Agustín

TITULO

Los dos estudiosos a lo --
rancio

FECHA DE

NOMBRE DEL LECTOR

